

PÉRDIDA Y SUSTITUCIÓN DE ARABISMOS EN ESPAÑOL: RECIPIENTES Y MUEBLES DE LA COCINA

Mihai ENĂCHESCU¹ 

*Article history: Received 8 June 2025; Revised 20 September 2025; Accepted 21 September 2025;
Available online 12 December 2025; Available print 30 December 2025*

©2025 Studia UBB Philologia. Published by Babeş-Bolyai University.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License

ABSTRACT. *Loss and Substitution of Arabisms in Spanish: Kitchen Containers and Furniture.* With the loss of Arab political and cultural influence, many Arabisms fell out of use and were replaced by words that largely derive from Latin, through learned borrowing. An inventory of 16 terms of Arabic origin has been selected, designating containers and pieces of furniture used in medieval kitchens. The study examines the linguistic evolution of these terms over time, how they disappeared, were preserved, or were replaced by other words, based on evidence from historical Spanish dictionaries and diachronic corpora.

Keywords: *Arabisms, kitchen containers, furniture, lexical substitution, lexical loss*

REZUMAT, Pierdere şi înlocuirea arabismelor în spaniolă: recipiente şi mobilier din bucătărie. Odată cu pierderea influenţei politice şi culturale arabe, multe arabisme ies din uz şi sunt înlocuite de cuvinte ce provin în mare parte din latină, pe cale cultă. S-a selecţionat un inventar de 16 termeni de origine arabă ce desemnează recipiente şi piese de mobilier folosite în bucătăria medievală.

¹ **Mihai ENĂCHESCU** es profesor titular de Lingüística Románica y Lingüística Hispánica en el Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas, Clásicas y Neogriego de la Universidad de Bucarest, y desde 2011 es doctor en filología. Sus intereses de investigación abarcan la semántica románica diacrónica y comparada, la historia del léxico español y la fraseología y paremiología comparadas dentro del ámbito románico. Estos temas se reflejan en numerosos artículos publicados tanto en Rumanía como en otros países. Su producción científica se articula en torno a tres líneas principales: la primera se centra en la semántica sincrónica y diacrónica desde una perspectiva comparativa entre dos o más lenguas románicas; la segunda aborda la historia del léxico español, especialmente los procesos de sustitución de arabismos por términos de otros orígenes; y la tercera analiza la fraseología y la paremiología comparadas en las lenguas románicas. Universitatea din Bucureşti. E-mail: mihail.enachescu@lls.unibuc.ro.

Lucrarea urmărește istoria lingvistică a acestor cuvinte de-a lungul timpului, dispariția, păstrarea sau înlocuirea lor cu alți termeni, pe baza datelor din dicționarele istorice și corpusurile diacronice ale limbii spaniole.

Cuvinte-cheie: arabisme, recipiente, mobilier de bucătărie, substituție lexicală, pierdere lexicală

1. Introducción

El componente árabe fue, después del latino, la influencia más significativa en el léxico castellano hasta comienzos del siglo XVI (Lapesa 1986, 133). Durante toda la Baja Edad Media, los arabismos comenzaron a combatir con los cultismos latinos y con los extranjerismos europeos. Posteriormente, se inició un proceso de retroceso que, según Lapesa (1986, 155-156), se debió al declive de la influencia de la cultura árabe y al auge del Renacimiento europeo.

Con la pérdida del peso político y cultural del mundo árabe, muchos términos de origen árabe dejaron de utilizarse. Este fenómeno se explica sobre todo por factores extralingüísticos, como los cambios culturales, el avance técnico y la depreciación de la civilización árabe, lo que llevó a la pérdida de muchas de sus palabras. En otros casos, los arabismos fueron desplazados por cultismos latinos o extranjerismos europeos. Para reemplazarlos, el español ha recurrido a diversas estrategias: uso de cultismos de origen latino, vocablos heredados, creación de derivados y compuestos, o incorporación de préstamos de otras lenguas. Curiosamente, en ocasiones un arabismo ha sustituido otro arabismo.

No se puede dejar de mencionar, además, la actitud de desprecio y rechazo hacia los vocablos de origen árabe, que también contribuyó a su desaparición progresiva del español. Como señala Corriente Córdoba (2013, 203), “es innegable que desde la Edad Media a nuestros días ha disminuido considerablemente el número de arabismos del iberorromance en uso”.

La creciente actitud negativa para con el mundo islámico que caracteriza el tardío Medioevo español acaba por alcanzar el vocabulario de origen árabe. [...] Con los nuevos gustos y modos de la época prerrenacentista muchos aspectos de la cultura material heredada de los vecinos musulmanes quedaron desfavorecidos. En el plano lingüístico se ve el inicio del lento proceso de la eliminación de muchas palabras de origen árabe [...]. (Dworkin 2013, 648-649)

La lengua española incluye en su sistema léxico unas áreas terminológicas constituidas por arabismos (arquitectura, astronomía, botánica, medicina,

mineralogía, etc.) al lado de terminologías populares (gastronomía, indumentaria, instituciones, profesiones, etc.), muchos todavía vigentes, otros fuera de uso o reemplazados por otras palabras (Fasla 1998-1999, 245-247).

La pérdida y sustitución de arabismos es un tema tratado en algunos estudios previos (Enăchescu 2015, 2016, 2017a, 2017b, 2017c, 2018, 2019a, 2019b, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024), donde se ha hecho el análisis de un importante número de arabismos agrupados en campos léxicos, campos terminológicos y terminologías populares².

Entre los arabismos del castellano medieval que designaban distintos tipos de recipientes y muebles de cocina, algunos han caído en desuso. En muchos casos, esto se debe al cambio de preferencias de la sociedad, que desde el Renacimiento abandona —e incluso rechaza— ciertos términos asociados, de algún modo, con la cultura islámica y sus prácticas culinarias. Otros arabismos han sobrevivido y se usan bastante actualmente, mientras que otros han sido sustituidos por otros vocablos.

Para la selección de los términos se ha recurrido a unos estudios fundamentales sobre los arabismos, como Corriente Córdoba (1992), Maíllo Salgado (1998) o Neuvonen (1941), pero también a los apartados dedicados a los arabismos de varios manuales de historia del español: Corriente Córdoba (2013), Dworkin (2012), Lapesa (1986), Penny (2006) o Torrens Álvarez (2007).

En primer lugar, se hará una presentación del inventario de los términos de origen árabe que serán el objeto de nuestro estudio. Se indicará el étimo, el significado según el DLE, su primer testimonio y un ejemplo recogido del corpus CDH. Asimismo, comprobaremos su uso actual mediante una búsqueda en el corpus CORPES XXI.

Luego se pasará al análisis de los términos, que se agruparán en dos apartados, los que aún están en uso y los que se encuentran hoy en día desusados. Se realizará un análisis de corpus apoyado en el banco de datos del CDH con el fin de reconstruir la historia lingüística de estas palabras y observar cómo ha evolucionado su uso a lo largo del tiempo, corroborado con los diccionarios históricos del español, tanto los académicos como otros diccionarios bilingües o glosarios de los siglos XV-XVIII.

2. Recipientes y muebles de la cocina

Acetre viene del ár. and. **assītl*, este del ár. clás. *saṭl* ‘vasija con asa, cubo’, a su vez del sir. *syṭla*, y este del lat. *sitŭla* (DAAL, s.v. *acéter*). Según el DLE, es un “caldero pequeño con asa que sirve para sacar agua de las tinajas” o bien,

² Véanse igualmente los estudios de Giménez Eguibar (2010, 2015, 2016a, 2016b) para otras aportaciones valiosas sobre el estudio del arabismo español.

en el ámbito religioso, un “caldero pequeño con asa en que se lleva el agua bendita para las aspersiones litúrgicas”, un significado derivado del primero. Se documenta por primera vez en el año 1042, en la forma *azeptre* (DCECH), en un texto en latín³. Reproducimos aquí la primera mención encontrada en el corpus CDH, de una fecha más tardía. Hay pocos ejemplos en el CORPES XXI, (incluye textos actuales, del siglo XXI), con tan solo 3 ejemplos en 3 textos.

E dezimos assí: que quando les acaeçier' aquesto, que tomen del orín del cini (e es el cobre de que fazen los **açetres**), e del áloen, e del açúcar blanco, tanto de lo uno como de lo ál, e muélanlo e denles d'ello con carne de oueja tres días, un pos otro, tanto quanto entendieren que avrán mester. (1250, Abraham de Toledo, *Moamín. Libro de los animales que cazan*)

Albarrada procede del ár. hisp. *albarráda*, y este del ár. clás. *barrādah*, ‘refrescadora’ (DAAL, *albarrada*2). Es lo mismo que *alcarraza*, según el DLE. No aparece en documentos, solamente en el *Glosario etimológico de las palabras españolas* de Eguilaz (“búcaro o jarro para beber”) y después en los diccionarios académicos a partir de 1914. Es homónima de *albarrada* ‘pared de piedra seca’. En el corpus del español del siglo XXI hay 36 ocurrencias en 17 textos, pero ningún ejemplo con este significado.

Alcarraza viene del ár. and. *alkarráza*, ár. clás. *kur[r]āz*, que a su vez viene persa *korāz* ‘buche’, por alusión a su forma (DAAL, s.v. *alcarraza*). Es una “vasija de arcilla porosa y poco cocida, que tiene la propiedad de dejar rezumarse cierta porción de agua, cuya evaporación enfría la mayor cantidad del mismo líquido que queda dentro” (DLE). Su primera documentación es del 1331, en la forma *carraço* (DCECH). Reproducimos el primer ejemplo encontrado en el corpus CDH, de 1569. En el CORPES XXI se encuentran 3 ejemplos en 2 textos, los dos de Colombia.

De muchas maneras nos enseñan los antiguos a enfriar el agua: o puesta en lugar alto al ayre frío para que le dé el sereno toda la noche; o en barriles bien atapados puestos en el profundo de algún pozo; o quando las **alcarrazas** o botijas se ponen sobre nieve o se ponen soterradas en la nieve, puestos los barriles d'el agua dentro en los arroyos o acequias por donde passa agua frigidíssima. (1569, Francisco Franco, *Tractado de la nieve y del uso de ella*)

Alcolla viene del ár. hisp. *alqúlla*, y este del ár. clás. *qullah* (DAAL, s.v. *alcolla*). Es una ‘ampolla grande de vidrio’ (DLE), y su primer testimonio data de 1256-1263 (DCECH). No se encuentra ningún ejemplo en el CORPES XXI.

³ En castellano se documenta en un documento notarial de c1181, fechado en 1056, pero se trata de una falsificación (DHLE).

Acuestas o por si mismo o en alguna su bestia o en carreta o en naue prometiendo de leuar algund onbre o vino o olio o otra cosa semeiante en odrez o en **alcollas** o en toneles. o pilares de marmol o redomas o otra cosa semeiante destas. (1256-1263, Anónimo, *Siete Partidas de Alfonso X*)

Alcuza tiene su origen en el ár. hisp. *alkúza*, ár. clás. *kūzah*, y este del persa *kuze* a través del arameo *kūz[ā]*, (DAAL, s.v. *alcuza*). Según el DLE, es una “vasija de hojalata o de otros materiales, generalmente de forma cónica, en que se guarda el aceite para diversos usos”; en unos países de América (Arg., Bol., Chile, Ec., Nic., Perú y R. Dom.) se puede referir también a una *vinagrera*, “pieza con dos frascos para aceite y vinagre” (DLE). Su primer testimonio se remonta a 1253, según el DCECH. Parece ser que todavía hay cierto uso actualmente, pues se han encontrado 31 ejemplos en 25 textos, 22 de estos en España.

Et que descenda sobresta piedra la uertud de figura de omne grand embuelto en un alquice. & antel una mugier que tiene en su mano una **alcuza** pora tener azeyt. (c1250, Alfonso X, *Lapidario*)

Aljáfana o **aljébana** vienen del ár. hisp. *aljáfna*, y este del ár. clás. *jafnah*. (DAAL, s.v. *aljafana*). El DLE remite en ambos casos a su sinónimo más usual, *jofaina*; *aljáfana* aparece con la mención desusado. *Aljáfana* aparece por primera vez en 1525, y *aljébana* en 1599. Para menciones de *aljébana* hemos recurrido al DH (1960-1996). No hay ocurrencias en el corpus del español actual.

[...] y después escaldar o remojar estas rebanadas de pan tostadas, con buen caldo de carnero en una **aljafana** o plato hondo, y después sacarlas y ponerlas en un gran plato alrededor. (1529, Anónimo, *Libro de guisados de Ruperto de Nola*)

Después hazer vnas rebanadas de pan, y tostarlas, y raer la quemadura, y después échalas en vna **aljebana** o plato ondo, y echalles por encima buen caldo de carne bien caliente. (1599, Diego Granado, *Libro del arte de cozina*)

Almirez o **almofariz** viene del ár. hisp. *almihrás*, y este del ár. clás. *mihrās* (DAAL, s.v. *almidet/z*). Es un “mortero de metal, pequeño y portátil, que sirve para machacar o moler en él” (DLE). Se documenta en un texto de 1475, según el DCECH, pero el corpus CDH propone un documento más temprano. Es una palabra en uso, según lo demuestran los 46 ejemplos en 31 textos, 29 de estos en España.

[...] & despues verted aquel agua & tornaldo a mojar con otra desta agua mesma & tornalda a verter & echad el antimono desque este bien enxuto en vn **almirez** bien linpio & molerlo gran rato. (a1453, Gómez de Salamanca, *Compendio de medicina*)

Almofía procede del ár. hisp. *almuhfiyya*, ‘oculta’ (DAAL, s.v. *almofía*). Su primera documentación es de 1490, en el *Universal vocabulario* de Alfonso de Palencia (DCECH). Es otro sinónimo, desusado, de *jofaina* (DLE); no se encuentran ocurrencias en el CORPES XXI.

Catinum. dizen vaso torneado o **almofia** bernegal. (1490, Alfonso de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*)

Altamía viene del ár. hisp. **ħaltamíyya* ‘vasija de barro’, adjetivo de *ħaltam* ‘sellado’, ya que al principio esta denominación se aplicaba a contenedores de vino (DAAL, s.v. *altamía*). El DLE indica que se trata de una “especie de taza”, una forma desusada, documentada por primera vez en el siglo XIII (DCECH). No se encuentran testimonios en el CORPES XXI.

[...] & bolverlo en uno & fervirlo en una sarten & quano fuere fervido echarlo en una **haltamia** & dexarlo elar & untarle mucho la corona con ello, dos vezes o tres al dia [...]. (c1275, Anónimo, *Libro de los caballos*)

Anafe procede del ár. hisp. *annáfih*, y este del ár. clás. *nāfih* ‘soplador’ (DAAL, s.v. *anafe*). Es un “hornillo, generalmente portátil” (DLE), documentado por primera vez en 1475, en la forma *alnafe* (DCECH). En el corpus CDH se encuentra otro testimonio muy cercano como fecha, que reproducimos abajo. En el CORPES XXI se encuentran 51 ejemplos en 37 textos, la mayoría en América, con tan solo dos ejemplos en España.

Costo vn **alnafre** de cobre, para haser perfumes, 754. (1477-1491, Anónimo, *Cuentas de Gonzalo de Baeza, tesorero de Isabel la Católica*)

Ataífor tiene su origen en el ár. hisp. *aṭṭayfūr*, y este del ár. clás. *ṭayfūr* ‘pájaro saltante’ (DAAL, s.v. *ataífor*). Su primera documentación, *atayfer*, que puede ser una errata, data de 1431-50 (DCECH). En el corpus CDH hemos encontrado la primera documentación en el *Vocabulario* de Nebrija. Se puede referir o bien a una “mesa redonda y pequeña usada por los musulmanes” o a un “plato hondo para servir viandas que se usaba antiguamente” (DLE). Parece estar casi desusado actualmente, pues se encuentran dos casos en dos documentos.

Ataifor morisco. abacus i. abax .acis. (1495, Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino*)

Jarra procede del ár. hisp. *aljárra*, y este del ár. clás. *jarrah* (DAAL, s.v. *(al)gerra*), documentado en 1251 (DCECH). Es una “vasija de barro, porcelana, loza, cristal, etc., con cuello y boca anchos y una o dos asas” (DLE). Es una de las palabras más utilizadas hoy en día de este campo. En el CORPES XXI encontramos 2.182 ejemplos en 1.190 documentos, 893 de estos en España.

Dizen que un religioso avía cada día limosna de casa de un mercador rico: pan et miel et manteca et otras cosas de comer. Et comía el pan et los otros comeres, et guardava la miel et la manteca en una **jarra**. Et colgóla a la cabeçera de su cama, tanto que se finchó la **jarra**. Et acaesció que encaresció la miel et la manteca. (1251, Anónimo, *Calila e Dimna*)

Jofaina, **aljofaina** o **ajofaina** (la primera es la que se usa actualmente), vienen del ár. hisp. *aljufáyna*, y este del ár. clás. *jufaynah*, diminutivo de *jafnah*, étimo de *aljafana* / *aljébana* (DAAL, s.v. *alcofaina*). Es una “vasija en forma de taza, de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos” (DLE). Se documenta por primera vez en 1615-1617, según el DCECH, pero vamos a indicar aquí una mención anterior, que aparece en el DH (1960-1996). Se encuentran 106 ocurrencias en 71 documentos, 52 en España en el corpus del español actual; a estos se puede añadir una ocurrencia de *aljofaina*.

Axofayna llaman en algunas Partes d'España i en el Reyno de Toledo a vn vasso o conquilla de barro a que (en otras Partes d'España) llaman almofía y barreña. (1593, Diego de Guadix, *Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y otras muchas cosas*)

Redoma viene del ár. hisp. **ra/uṭúma*, y este del ár. clás. *raṭúm* 'estrecha de vulva', influenciado por el prefijo latino *re-* (DAAL, s.v. *redoma*). El DCECH defiende en este caso que es una voz patrimonial, documentada en la Península desde el siglo X, en textos en latín, de origen desconocido. Es una “vasija de vidrio ancha en su fondo que va estrechándose hacia la boca” (DLE). Parece ser palabra actual, pues la encontramos 126 veces en 98 documentos, de los cuales 21 en España y 80 en Venezuela.

Los pueblos de la villa, páuperes et potentes, fazién grand alegría todos con instrumentos; adobavan convivios, davan ad non habentes sus carnes, sos pescados salpresos e recientes. Andavan las **redomas** con el

vino piment, conduchos adobados maravillosament; qui prenderlo quisiese non avrié falliment, non trayén en su pleito ningún escarniment. (1246-1252, Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*)

Taza se remonta al ár. hisp. *ṭássa*, este del ár. clás. *ṭassah*, y este del pahlavi *tašt* 'cuenco' (DAAL, s.v. *taça*). Es una “vasija pequeña, por lo común de loza o de metal y con asa, empleada generalmente para tomar líquidos” (DLE), documentada por primera vez en 1272, según el DCECH, fecha corregida por los datos del CDH con unos cincuenta años. Es la palabra más usual de nuestro inventario, hecho reflejado por las 17 377 ocurrencias en 3887 textos, 3088 en España.

[...] en aquesta ysla fueron primera mente fallados vasos e **taças** de tierra contra tierra de ytalía escontra ysla que dizen silicia. (c1223 Anónimo, *Semejanza del mundo*)

Zaque tiene su origen en el ár. hisp. *záqq*, y este del ár. clás. *ziqq* (DAAL, s.v. *zaque*). Es, según el DLE, un “odre pequeño”, cuyo primer testimonio se remonta a 1475 (DCECH), fecha corregida por los datos del CDH. Parece estar fuera de uso en el español actual, pues se ha encontrado un solo ejemplo en el corpus.

Está más una gran tina con todas sus pertenencias, los embudos y avenencias todos puestos en hazina, cinco **zaques** y una odrina, que se dize ser notorio ser el vuestro oratorio; no os hallan otra cortina. (a1435, Juan Agraz, *fragmento* (a1435, Juan Alfonso de Baena, «Poesías») (Suplemento al *Cancionero de Baena*))

3. Arabismos vigentes

Acetre ha tenido poco uso a lo largo del tiempo. En el corpus CDH se encuentran 56 ocurrencias en 37 textos, la mayoría, 53, en España. Hay 12 ejemplos medievales (siglos XIII-XV), 24 de los siglos XVII, luego su uso decrece: un ejemplo del XVIII, 9 del XIX y 10 del siglo XX. Pese a esto, parece tener un uso constante, sus pocas apariciones se deben a lo mejor a su especificidad.

Lo registran todos los diccionarios antiguos⁴: el *Vocabulario español-latino* (*urna aerea. situla aerea*) de Nebrija (1495), todos los repertorios bilingües de los siglos XVI-XVII⁵, así como el *Tesoro de la lengua castellana o*

⁴ Toda la información sobre los diccionarios antiguos se ha sacado del NTLLE.

⁵ Cristóbal de Las Casas, *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570); Richard Percival, *Bibliothecae Hispanicae pars altera. Containing a Dictionarie in Spanish, English and*

española de Sebastián de Covarrubias (1611) y más tarde *Autoridades* (1726). Con el significado religioso ‘recipiente para llevar agua bendita’ se registra ya desde 1278, según el DHLE. Es el significado con el que sobrevive actualmente. Ejemplos más recientes (CORPES XXI) solo apuntan hacia este significado.

[...] I cruç gran de Limojas, & otra chica & otra fe fust, I scrino, & 1 II anpollas, & 1 I **açétel**, & 1 I frontal de quarayeyesma, & I vestiment blanco, & I casula de alcoton, & I vaçin, & II candeleros grandes de fierro. (1278, Anónimo, *Prior S. Pedro Viejo Huesca nombra procurador*)

A su lado, un diácono ataviado con dalmática de seda blanca le sostenía el **acetre**. El obispo hisopó la barquilla y el globo con agua bendita, y bendijo a Matías Pérez, que se hincó de rodillas dentro de la canasta y se santiguó. (2008, Berta Serra Manzanares, *Los ojos del huracán*)

Alcarraza aparece en el corpus diacrónico 81 veces en 49 documentos, 67 en España. Hay 13 ejemplos de los siglos XVI-XVII y 44 del siglo XX, lo que puede sugerir cierto uso actual. No aparece en Nebrija, pero sí en los repertorios de Palet (1604), Oudin (1607) o Vittori (1609). La recoge Covarrubias (1611), así como *Autoridades*. Un libro de alfarería la describe como una jarra de cuatro picos.

La jarra de cuatro picos está muy relacionada con las tallas de Triana (Sevilla) y las jarras de La Rambla (Córdoba), así como las que se hacían en Vera (Almería). Todas ellas son piezas muy antiguas cuyo primitivo nombre es **alcarraza**, de evidente raíz musulmana y no sólo en el nombre. Estas **alcarrazas** han encontrado lugar de honor en cuadros famosos como El aguador de Velázquez, el Bodegón de Zurbarán y el Bodegón de la **alcarraza** de Meléndez. (1997, Natacha Seseña, *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*)

Alcuza está registrada en 162 casos de 108 documentos, la gran mayoría, 152, en España. Hay 10 ejemplos medievales (siglos XIII-XV), 49 de los Siglos de Oro (XVI-XVII), y en el siglo XX se registra un uso no muy alto, pero contante, con 67 ocurrencias. Aparece en Nebrija y en todos los diccionarios antiguos, incluso el *Compendio* de Tamarid (1585). Covarrubias no la incluye, pero sí *Autoridades*. Conserva su significado tradicional hasta la actualidad.

Latine (1591); Juan Palet, *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa* (1604); César Oudin, *Tesoro de las dos lenguas francesa y española. Thresor des deux langues françoise et espagnolle* (1607), Girolamo Vittori, *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española. Thresor des trois langues françoise, italienne et espagnolle* (1609) y otros.

Según los datos del DLE, actualmente (en algunos países de América) se puede referir igualmente a un recipiente con dos contenedores, uno para aceite y otro para vinagre. El ejemplo que sigue podría referirse a este tipo de recipiente.

—Estamos pensando en un cuantoai. En un buen cajón de sastre, con un poco de cada cosa. O en una ensalada y una **alcuza**. Vivencias con unos granos de sal, unas gotas de aceite y un chorrito de vinagre. Lo que un sociólogo llamaría «una exploración de la realidad». (1988, Volodia Teitelboim, *En el país prohibido. Sin el permiso de Pinochet*, Chile)

Almirez o **almofariz** parece haber sido palabra usual a lo largo del tiempo. En el corpus se registran 521 ejemplos en 255 textos, 484 de estos en España. Hay 10 ejemplos medievales, 246 de los siglos XVI-XVII, y 140 del siglo XX. Aparece en todos los diccionarios antiguos: Nebrija (1495), Casas (1570), López Tamarid (1585), Percival (1591), Palet (1604), Oudin (1607), Vittori (1609), Rosal (1611), Covarrubias (1611), *Autoridades* (1726).

Es una palabra competida por la voz patrimonial *mortero*, del lat. *mortarium* (DCECH). En un texto del siglo XV podemos ver que las dos se usaban como sinónimos.

Toma seuo de venado o de carnero castrado o de cabron & derritelo en vna caçuela & pon ende vna poquita de argila & tanta resina como la quarta parte del seuo & vn poco de azeite de oliuas & picalo todo muy bien en vn **almirez o mortero**. Unguento fosco para las llagas que hieden & en ellas no quiere crescer la carne. (1494, Anónimo, *Traducción del Compendio de la humana salud de Johannes de Ketham*)

Sin embargo, Maíllo Salgado (1998: 275-276) considera que no hubo nunca tal competición, puesto que pronto se hizo una diferencia semántica: el mortero es la denominación genérica, y puede ser de madera, piedra o metal, mientras que el almirez es de metal. Podemos comprobarlo en el ejemplo que sigue, del siglo XV, donde se habla de un almirez de cobre, y añadimos un ejemplo más reciente donde se explica asimismo que el almirez es un mortero de metal.

Lo que llevauan e se demandava por las gentes de aquellas partes eran ropas viejas traydas, que no toviesen pelo, e **almireces de cobre**, e candeleros de latón, & manillas de latón; y en especial llevauan de aquellas conchas, que eran allá mucho demandadas. (p1480-1484, Hernando Del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*)

Otro grupo importante lo constituyen las canciones religiosas particularmente las de Semana Santa y los villancicos que acompañados de zambombas, panderetas, castañuelas y **almireces (mortero de metal)**, se ejecutan en las iglesias durante la misa del gallo y también junto a los belenes. (1997, Tony Évora, *Orígenes de la música cubana. Los amores de las cuerdas y el tambor*, Cuba)

Almofariz aparece en los diccionarios a partir de *Autoridades* (1726), donde podemos leer: “Parece ser lo mismo que almirez”. *Autoridades* (1770) indica ya que se trata de una palabra anticuada. Los ejemplos escasean en el corpus, con tan solo una ocurrencia, a la que podíamos añadir 5 casos de *almofrez*, una variante anterior del siglo XV.

[...] y que soys más ordinaria / que en botica **almofariz**, (1580-a1627, Luis de Góngora y Argote, *Romances*)

Anafe tiene unas apariciones contadas, pero contantes, y parece ser hasta nuestros días palabra conocida por los hispanohablantes. En el corpus hemos encontrado 110 ocurrencias en 83 textos, 75 de estos en España. Hay un ejemplo medieval, 56 de los siglos XVI-XVII, y 36 del siglo XX. *Academia* (1770) es el primer diccionario que incluye este vocablo en su repertorio. Actualmente parece usarse más en América; de los ejemplos del siglo XX, 29 provienen de textos de América y 7 de España, el último ejemplo de España es de 1940; indicamos este y otro, reciente, de García Márquez. Los datos del CORDES XXI nos confirman la hipótesis de que es palabra viva en América, pero no en España. Así, de los 51 ejemplos encontrados, solamente dos son de España, mientras que el resto se reparte entre todas las zonas del español de América.

Es curioso el fenómeno emigratorio de las palabras. «**Anafe**» y «albóndiga» emprenden el camino por la costa africana del Mediterráneo hacia occidente, se asientan en España, son incorporadas al idioma castellano y, ya cristianizadas, embarcan para América, cruzan el charco y se desparrraman por los valles y cuencas de este continente. (1940, José Moreno Villa, *Cornucopia de México*)

Frente a esos dos aposentos, en el mismo corredor, estaba la cocina grande, con **anafes** primitivos de piedras calcinadas, y el gran horno de obra de la abuela, panadera y repostera de oficio, cuyos animalitos de caramelo saturaban el amanecer con su aroma succulento. (2002, Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*, Colombia)

Jarra ha tenido un uso constante y consistente a lo largo de las épocas, a partir de su introducción. Así, en el corpus CDH están presentes 1.821 casos en

741 documentos, 1.307 en textos de España. Hay testimonios copiosos desde los tiempos remotos, con 111 ejemplos medievales (a partir del siglo XIII), 212 Siglos de Oro, para llegar a 1.317 ejemplos del siglo XX. Pese a su uso constante, no aparece en Nebrija, ni en Covarrubias. Viene recogida solo en un diccionario del siglo XVII, Franciosini⁶ (1620), después sí en otros del XVIII y en *Autoridades* (1734).

Jofaina, aljofaina o ajofaina se encuentra en 243 ejemplos de 148 documentos, 164 de los cuales en España. Aparece en fecha muy tardía en el corpus, tenemos un ejemplo del siglo XVIII, 48 del siglo XIX y 194 del siglo XX. *Autoridades* (1726) es el primer diccionario que recoge esta palabra; en la entrada *aljofaina* podemos leer: “otros dicen jofaina y jufaina”. En *Autoridades* (1734), en la entrada *jofaina* se nos remite a *aljofaina*: “lo mismo que aljofaina”. En Terreros y Pando (1786)⁷ podemos leer: “aljfana, o ajufaina, jufaina, jofaina, almoffa, vaso que sirve comúnmente para lavarse. El nombre más común en Madrid es jofaina.”.

Redoma se encuentra en 1.010 casos en 413 documentos, 983 de estos en España. Hay 149 ejemplos medievales, 508 de los Siglos de Oro, y 177 del siglo XX. Se encuentra en todos los diccionarios antiguos: Nebrija (1495), Alcalá (1505)⁸, Nebrija (1516), Casas (1570), Percival (1591), Palet (1604), Oudin (1607), Vittori (1609), Rosal (1611), Covarrubias (1611) y *Autoridades* (1737).

Taza es, sin duda, la palabra más común en el corpus. Hay 9.156 ocurrencias en 1.727, 3.902 de estos en España, lo que la hace una palabra usual en todo el ámbito hispánico. Aparece en los textos a partir del siglo XIII, y hasta finales del siglo XV registramos 240 ocurrencias, luego su uso aumenta durante los siglos XVI-XVII con 968 ejemplos y se dispara en la época moderna (siglo XX) con 7.184 ejemplos.

El primer diccionario que recoge esta voz es Rosal (1611), luego aparece definida en Covarrubias (1611) y más tarde en *Autoridades* (1739).

4. Arabismos desaparecidos o sustituidos por otras palabras

Albarrada con el significado que nos interesa solo aparecerá en el *Glosario etimológico de las palabras españolas* de Eguilaz⁹, después en DRAE 1914 y a partir de ahí será incluida en todos los diccionarios académicos. Sin

⁶ Lorenzo Franciosini Florentín, *Vocabolario español-italiano, ahora nuevamente sacado a luz [...] Segunda parte.*

⁷ Esteban de Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana.*

⁸ Fray Pedro de Alcalá, *Vocabulista arábigo en letra castellana. En Arte para ligeramente saber la lengua arábigo.*

⁹ Francisco López Tamarid, *Compendio de algunos vocablos arábigos introducidos en lengua castellana en alguna manera corruptos, de que comúnmente usamos.*

embargo, no hay rastros en los documentos, lo que nos permite considerar esta palabra como completamente fuera de uso, si lo ha tenido alguna vez.

Alcolla será recogida en *Autoridades* (1726), donde lleva ya la mención *anticuada*. En el corpus no se ha encontrado otra ocurrencia salvo la indicada arriba. Del DH (1960-1996) se ha sacado una segunda ocurrencia, donde se explica el significado de *alcolla* (“son ampollas grandes”), lo que sugiere su uso escaso.

Y embiaron al Rey vn presente para cenar: cient panes de trigo bueno y dos **alcollas** de vino (son ampollas grandes), vuas passas y higos, con diez gallinas. (1550, Pere Antoni Beuter, *Corónica General. 2a parte*)

Aljáfana no tiene mucha presencia en el corpus, con tan solo 5 ejemplos en un único documento del siglo XVI, un libro de recetas de cocina. Por lo que se refiere a su presencia en los diccionarios, la encontramos en Vittori (1609) o Minsheu (1617); Covarrubias no la recoge, pero sí *Autoridades* (1770) donde se menciona que es anticuada y se remite al sinónimo *aljofayna*. Tanto *aljáfana* como su variante *aljébana* no resisten a la competencia de *jofaina* / *aljofaina*. Indicamos abajo un ejemplo del libro de recetas de Ruperto de Nola, donde podemos ver que *aljáfana* es un tipo de plato hondo.

Muy buenos higos pasados tomarás, bien melados; y allanarlos bien uno a uno; y quitarles lo duro de los pezones; y tomar una **aljafana** o plato hondo que sean nuevos y muy limpios, y pon al suelo de la **aljafana** un lecho de rosas coloradas, quitando el blanco de ellas con unas tijeras, y sobre las rosas un poco de azúcar y después un lecho de los higos y desta manera haciendo un lecho de las rosas y azúcar, y otro de los higos. (1529, Anónimo, *Libro de guisados de Ruperto de Nola*)

Aljébana por su parte aparece solo en diccionarios más modernos, como el *Academia Histórico* (1933), donde se remite a *jofaina*. No se han encontrado ejemplos del corpus, el único encontrado es aquel sacado del DH (1960-1996), indicado en el apartado anterior. Todos los diccionarios que recogen esta voz la sitúan en Murcia.

Almofía es otra voz de poco uso, con 27 casos en 16 textos, todos de España. 5 son ejemplos medievales, 21 de los siglos XVI-XVII, y uno del siglo XX. Aparece recogido en varios diccionarios de los siglos XVI y XVII: Percival (1591), Palet (1604), Oudin (1607), Vittori (1609), Rosal (1611), Covarrubias (1611), *Autoridades* (1726). Reproducimos aquí el único ejemplo del siglo XX, que proviene de un libro de alfarería, donde se habla de las piezas típicas de la alfarería tradicional.

Piezas típicas eran la pañiella (medida para la sidra) y la **almofía** (puchero para cocer castañas). El vidriado lo preparaban las mujeres

mezclando plomo y estaño con arena en pequeños hornos. (1997, Natacha Seseña, *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*)

Altamía aparece en casos muy contados, 14 ocurrencias en 8 textos, todos en España. Es una palabra que se vuelve anticuada rápidamente, pues encontramos 13 ejemplos medievales y uno del Renacimiento. Rosal (1611), un diccionario etimológico, solo indica que se trata de un arabismo; luego *Autoridades* (1726) lo marca como anticuado. Es una voz que no sobrevive a la Edad Media. Seis de los ejemplos del corpus proceden de un libro de medicina, donde podemos ver algunos usos mágico-religiosos de la altamía.

Otrosi puede sanar la mordedura del can ravioso con estas santas palabras escritas en una **altamía** blanca. Dagelas a beber con agua bendita IX dias, uno en pos de otro; e mandale que diga a onor de las IX ordenes del cielo LX vezes el Pater Noster e XL vezes el Ave Maria; e por cierto sepas que sanara. (a1500, Fernando de Córdoba, *Suma de la flor de cirugía*)

Ataífor ha tenido poquísimo uso al parecer, si fuera a juzgar por los 5 casos en 5 textos, todos de España. Hay un ejemplo medieval, 2 de los Siglos de Oro, uno del XVII, y uno del siglo XX. Pese a esto, parece ser palabra conocida por los lexicógrafos, ya que aparece recogida en todos los diccionarios de la época: Nebrija (1495), Alcalá (1505), López Tamarid (1585), Percival (1591), Palet (1604), Oudin (1607), Vittori (1609), Covarrubias (1611), *Autoridades* (1726). Podemos ver abajo un ejemplo donde se nota el significado ‘mesa pequeña’.

Una caldera, pequeña y una sartén Tres orças viejas. Una mesilla como **ataífor**. Una tinaja de agua con su atapador de madera. (1568, Anónimo, «Secuestro de bienes» (*Inventarios de bienes moriscos del Reino de Granada*))

El significado ‘plato hondo’ aparece en una poesía del siglo XVI. Los poquísimos ejemplos del corpus no nos permiten saber cuál de los significados era más frecuente. Es de suponer que su asociación con la cocina árabe ha contribuido a su desaparición, después del ocaso de la influencia cultural árabe.

Aquesa vuestra gorrilla liçençado muy novel, me parece quesadilla, cobertera o escudilla, o suelo de algún pastel. Maridillo o caçoleta, rodajuela o **ataífor**, platelejo o salsereta, moldezillo de bragueta o conchilla de color. (c1540-1579, Sebastián de Horozco, *Cancionero*)

Gregorio Mayans, el autor de una historia del español del siglo XVIII, indica *ataífor* entre las palabras desusadas, y propone como sustituto *aparador*, lo que no coincide con los significados indicados por los diccionarios.

Hai total diferencia entre las palabras antiquadas i las no frecüentadas. Las antiquadas son aquellas que se dejaron de usar después que en su lugar se substituyeron otras, usando de éstas i no de aquéllas. Assí decimos por afruenta, afrenta; por afuciar, esperarzar; por al, otra cosa; por **ataifor**, **aparador**; por ayuso, abajo; [...]. (1737, Gregorio Mayans y Siscar, *Orígenes de la lengua española*)

Zaque aparece en 101 casos en 64 documentos, 95 de estos en textos españoles. Hay 4 ejemplos de la Edad Media, 38 de los siglos XVI-XVII y 32 del siglo XX, de los cuales podemos eliminar 5 nombres propios. Era palabra usual durante la Edad Media y los Siglos de Oro, pues aparece en todos los repertorios antiguos: Nebrija (1495), Alcalá (1505), López Tamarid (1585), Palet (1604), Oudin (1607), Vittori (1609), Rosal (1611), Covarrubias (1611), *Autoridades* (1739). Sin embargo, la palabra no parece resistir más allá del siglo XVII, dado que los ejemplos del siglo XX proceden de novela con ambiente histórico. Juan de Valdés la considera poco usada a mediados del siglo XVI.

Zaque lo mismo es que odre o cuero de vino, y a uno que sta borracho dezimos que sta «hecho un **zaque**». También he oído en la Mancha de Aragón llamar zaques a unos cueros hechos en cierta manera, con que sacan agua de los pozos; vocablo es que se usa poco; yo no lo uso jamás. (1535-1536, Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*)

Como sustituto podemos pensar en *odre*, palabra patrimonial muy presente en el corpus a partir el siglo XIII; la diferencia consta en el tamaño, al ser el zaque más pequeño.

5. Conclusiones

De todos los arabismos del español que se refieren a recipientes o mobiliario usados en cocina medieval, algunos han desaparecido. Con el declive de la influencia cultural árabe, salen del uso común muchos objetos asociados con los musulmanes. Es el caso de *albarrada*, *alcolla*, *aljáfana* (*aljébana*), *almofía*, *altamía*, *ataifor* y *zaque*.

Otros vocablos resultan desconocidos en el español europeo, como por ejemplo *anafe*, de uso casi exclusivo en el español de América.

Otras nueve palabras han sobrevivido y están en uso actualmente, unas más que otras; se trata de *acetre*, *alcarraza*, *alcuza*, *almirez*, *anafe*, *jarra*, *jofaina*, *redoma* y *taza*. Sin embargo, *acetre* se especializa como recipiente utilizado en la iglesia, mientras que *alcuza* puede designar hoy en día en algunos países de América un recipiente que puede llevar aceite y vinagre, no solo aceite.

Hay otros casos más especiales, cuando más de un arabismo cubre la misma esfera conceptual. *Almofía*, *aljáfana*, *aljébana*, *jofaina* se refieren a un tipo parecido de recipiente, y solamente ha sobrevivido *jofaina*. *Altamía* es un tipo de taza, y no consigue diferenciarse notablemente con respecto a *taza* y pierde la competencia, así como ocurrirá con *albarrada*, sustituida por *alcarraza*.

Por otra parte, el arabismo *zaque* será sustituido por *odre*, aunque hay una pequeña diferencia de significado.

Conviene destacar, como punto final, la dinámica diacrónica de este campo, que ha visto pérdidas, totales o parciales, conservaciones, pero también alguna sustitución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Corpus

CDH = Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013): *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [on line].

<http://web.frl.es/CNDHE>. [Consulta: 10.05.2025].

CORPES XXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPESXXI) [on line]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <http://www.rae.es> [Consulta: 10.05.2025].

Diccionarios

DAAL = Corriente, Federico. 2008. *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords*, Leiden: Koninklijke Brill NV.

DCECH = Corominas, Joan y Juan Antonio Pascual. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tomos. Madrid: Gredos.

DH = *Diccionario histórico de la lengua española* (1960-1996); disponible en línea <http://web.frl.es/DH.html> [Consulta: 10.05.2025].

DHLE = Real Academia Española (2013-): *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)* [en línea]. [Consulta: 10.05.2025].

DLE = *Diccionario de la Real Academia Española*, 23ª ed., (2014), Madrid: Gredos, [on line] <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae> - [Consulta: 10.01.2021].

NTLLE = *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. [online] <http://www.rae.es> - [Consulta: 10.05.2025].

Estudios

Corriente Córdoba, Federico. 1992. *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid: Mapfre.

Corriente Córdoba, Federico. 2013. "El elemento árabe en la historia lingüística peninsular: actuación directa e indirecta. Los arabismos en los romances peninsulares (en especial, en castellano)". En *Historia de la lengua española*, Rafael Cano (coord.), 185-206. Barcelona: Ariel Letras.

- Dworkin, Steven N. 2012. *A history of the Spanish lexicon. A linguistic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Dworkin, Steven N. 2013. "La transición léxica en el español bajomedieval". En *Historia de la lengua española*, Rafael Cano (coord.), 643-656. Barcelona: Ariel Letras.
- Enăchescu, Mihai. 2015. "El reemplazo de arabismos por latinismos: el caso de *albéitar*". En *ReCHERches. Culture et histoire dans l'espace roman*, no. 14, *Langue, grammaire et didactique en diachronie: domaine roman*, 59-68. Strasbourg: Presses Universitaires de Strasbourg.
- Enăchescu, Mihai. 2016. "Pérdida y reemplazo de arabismos en español: cargos militares y cargos públicos". En *Școala coșeriană clujeană. Contribuții*, vol. I, editado por Cornel Vilcu, BOJOGA, Eugenia Bojoga, y Oana Boc, 87-96. Cluj-Napoca: Presa Universitară Clujeană, pp..
- Enăchescu, Mihai. 2017a. "Pérdida y reemplazo de arabismos en español: metales y productos químicos". En *Probleme de filologie spaniolă și italiană*. ROȘCA, Angela Roșca y Radu Melniciuc (coord.), 61-67. Chișinău: CEP USM.
- Enăchescu, Mihai. 2017b. "Pérdida y reemplazo de arabismos en español: los nombres de minerales". *Studia romanística. Caminos del hispanismo. Lingüística*. 17, nº.1: 41-53.
- Enăchescu, Mihai. 2017c. "Pérdida y reemplazo de arabismos en español. Los nombres de oficios". *Studia Iberystyczne* 16. *Entre la lingüística y la didáctica*. 37-52.
- Enăchescu, Mihai. 2018. "Pérdida de arabismos en español: productos de belleza medievales". En *Pasión por el hispanismo III*, editado por Liana Hotařová, 55-70. Liberec: Universidad Técnica de Liberec/Liberec: Technická univerzita v Liberci.
- Enăchescu, Mihai. 2019a. "*Alcohol* – historia de una palabra viajera". *Quaestiones romanicae* VII/2: 105-113.
- Enăchescu, Mihai. 2019b. "Pérdida y reemplazo de arabismos en español: enfermedades y afecciones de la medicina medieval". *Colindancias* 10: 187-200.
- Enăchescu, Mihai. 2020. *Pérdida y sustitución de arabismos en español*, Szeged: Jate Press.
- Enăchescu, Mihai. 2021. "Continuidad y discontinuidad en la transmisión de las palabras patrimoniales competidas por arabismos: *oliva* y *aceituna*, *olio* y *aceite*, *olivo* y *aceituno*". *Studia UBB Philologia* LXVI, nº 4: 69-80.
- Enăchescu, Mihai. 2022. "Las palabras olvidadas: las denominaciones de la *alcachofa* en el castellano medieval". *Quaestiones Romanicae. Memorie – Uitare* IX/2: 461-469.
- Enăchescu, Mihai. 2023. "Pérdida y sustitución de arabismos en español: objetos de adorno". En *Perspectives de recherche en linguistique et philologie romanes*, editado por Dolores Corbella, Josefa Dorta, Rafael Padrón, 475-488. Strasbourg: Editions de Linguistique et de Philologie (EliPhi).
- Enăchescu, Mihai. 2024. "Pérdida y sustitución de arabismos en español: comidas, dulces e ingredientes de la cocina medieval". *Analele Universității din Craiova – Seria Științe filologice. Lingvistică* XLVI, nº 1-2: 74-89.
- Fasla, Dalila. 1998-1999. "Aportaciones terminológicas de la lengua árabe al español medieval, moderno y contemporáneo (notas para un análisis etnolingüístico y reflexiones críticas)". *RESLA* 13: 243-259.

- Giménez Eguibar, Patricia. 2010. "Algunas cuestiones sobre la pérdida de arabismos". *Romance Philology* 64: 185-196.
- Giménez Eguibar, Patricia. 2015. "Dos casos de sustituciones léxicas: los arabismos *alfayate* y *alfajeme*". En *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, 2012)*, t. II, 1409-1423. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Giménez Eguibar, Patricia. 2016a. "Ni contigo ni sin ti: el arabismo 'albéitar' en el léxico peninsular". En *Etimología e historia en el léxico del español: estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)*, Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey, Marta Sánchez Orense, (coords.), 303-318. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Giménez Eguibar, Patricia. 2016b. "Arabisms in the Spanish Lexicon of Trades: A Diachronic Perspective". En *Diachronic Applications in Hispanic Linguistics*, editado por Eva Núñez Méndez, 35-88. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Lapesa, Rafael. 1986. *Historia de la lengua española*, 9ª edición. Madrid: Gredos.
- Maillo Salgado, Felipe. 1998. *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*, 3ª edición. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Neuvonen, Eero Kalervo. 1941. *Los arabismos del español en el siglo XIII*. Helsinki: Imprenta de la Sociedad de literatura finesa.
- Penny, Ralph 2006. *Gramática histórica del español*, 2ª edición actualizada. Barcelona: Ariel.
- Torrens Álvarez, Mª Jesús. 2007. *Evolución e historia de la lengua española*. Madrid: Arco Libros.